

Unidad 1 Principios de Auditoría.

Objetivos

- I. Facilitar la comprensión del concepto de principios de auditoría.
- II. Introducir los principios de auditoría definidos en la nueva 19011:2018.
- III. Describir los principios de auditoría.

Contenidos

- 1. Introducción
- 2. Principios de la auditoría
- 3. Resumen



1. INTRODUCCIÓN

En esta unidad se van a tratar los siete principios de auditoría, de indispensable aplicación para los auditores y que es necesario que conozcan a fondo.

2. PRINCIPIOS DE AUDITORÍA

La orientación que proporciona la norma ISO 19011 se basa en los siete principios que iremos comentando a continuación:

1. INTEGRIDAD: EL FUNDAMENTO DE LA PROFESIONALIDAD

Los auditores y las personas que gestionan un programa de auditoría deberían:

- Desempeñar su trabajo de forma ética, con honestidad y responsabilidad.
- Emprender actividades de auditoría solo si son competentes para hacerlo. Dentro de la ética del auditor está saber reconocer sus capacidades para auditar. Si no lo está, no se prestará a la realización de la auditoría
- Desempeñar su trabajo de manera imparcial, es decir, permanecer ecuánimes y sin sesgo en todas sus acciones.
- Ser sensibles a cualquier influencia que se pueda ejercer sobre su juicio mientras lleva a cabo una auditoría. Un buen auditor debe tener la capacidad de saber identificar potenciales situaciones en las que se quiera influir en su decisión final y mantener su objetividad en todo momento.



2. PRESENTACIÓN IMPARCIAL: LA OBLIGACIÓN DE INFORMAR CON VERACIDAD Y EXACTITUD.

Los hallazgos, conclusiones e informes de la auditoría deben reflejar con veracidad y exactitud las actividades de la auditoría. Se informa de los obstáculos significativos encontrados durante la auditoría y de las opiniones discordantes sin resolver entre el equipo auditor y el auditado. La comunicación siempre debe ser veraz, exacta, objetiva, oportuna, clara y completa.



La mejor forma de disponer de la información oportuna para realizar una presentación imparcial es cubrir la información en los documentos de auditoría (por ejemplo, check list) en el mismo momento que se están revisando/verificando. De esta manera, disponemos de esa información veraz que trasladar al informe de auditoría. Se toman datos, nombres, puestos, ejemplos, códigos, fechas, marcas, modelos, empresas, proveedores, clientes, productos, etc. Siempre teniendo en cuenta que todos esos datos sirven para dar reproducibilidad a los hallazgos de la auditoría y que solo se utilizan a efectos de auditoría, considerando el principio 4 mencionado a continuación que se refiere a la confidencialidad.

3. DEBIDO CUIDADO PROFESIONAL: LA APLICACIÓN DE DILIGENCIA Y JUICIO AL AUDITAR.

Los auditores tienen que proceder con el debido cuidado, de acuerdo con la importancia de la tarea que desempeñan y la confianza depositada en ellos por el cliente de la auditoría y por otras partes interesadas. Un factor importante al realizar su trabajo con el debido cuidado profesional es tener la capacidad de hacer juicios razonados en todas las situaciones de la auditoría.

4. CONFIDENCIALIDAD: SEGURIDAD DE LA INFORMACIÓN.

Los auditores tienen que proceder con discreción en el uso y la protección de la información adquirida durante el curso de la auditoría. La información de la auditoría no debe usarse inapropiadamente para beneficio personal del auditor o del cliente de la auditoría, o de forma que perjudique los intereses legítimos del auditado. Esto incluye el tratamiento apropiado de la información sensible o confidencial.

Es obvio que un auditor maneja información muy sensible para cualquier empresa, tal y como hemos comentado anteriormente. Siempre hay que dejar claro y evidenciar que se dispone de un compromiso de confidencialidad para tranquilidad de la empresa y que todos los datos que se extraigan de la auditoría quedan única y exclusivamente para uso en el proceso de la auditoría y no se utilizarán de manera indebida.





5. INDEPENDENCIA: La base para la imparcialidad de la auditoría y la objetividad de las conclusiones de la auditoría

Los auditores tendrían que ser independientes de la actividad que se audita siempre que sea posible, y en todos los casos deben actuar de manera libre de sesgo y conflicto de intereses. En el caso de las auditorías internas, el auditor debe ser independiente de la función que audita, si es posible. Los auditores deben mantener objetividad a lo largo del proceso de auditoría para asegurar que los hallazgos y las conclusiones de la auditoría están basados sólo en la evidencia de la auditoría.

Es evidente que, si uno audita su propio trabajo, pasará por encima de los fallos, ya sean estos pequeños o grandes, sin percatarse de su existencia. La probabilidad de que no se detecten las incidencias o se identifiquen oportunidades de mejora se reduce si el auditor no es independiente del área o trabajo que se está auditando. La mejor manera de cumplir con imparcialidad es cruzando auditorías entre departamentos en empresas donde esto sea posible.

Para empresas pequeñas, puede que no sea posible asegurar esta independencia completa de los auditores internos de la actividad que se audita, pero deberían hacerse todos los esfuerzos posibles para eliminar la parcialidad y fomentar la objetividad.

La mejor manera de cumplir con el requisito de imparcialidad en empresas pequeñas es subcontratando el proceso de auditoría a una entidad que disponga del personal cualificado para realizarlas.

Si la empresa aún no es capaz de disponer de auditores internos independientes, se asume que pueda realizarse por personal propio, pero siempre que esté debidamente cualificado.



6. ENFOQUE BASADO EN LA EVIDENCIA: El método racional para llegar a unas conclusiones de la auditoría fiables y reproducibles en un proceso de auditoría sistemático.



La evidencia de la auditoría tendría que ser verificable. En general debe basarse en muestras de la información disponible, ya que una auditoría se lleva a cabo durante un periodo de tiempo delimitado y con recursos finitos. Tiene que aplicarse un uso apropiado del muestreo, ya que está estrechamente relacionado con la confianza que puede depositarse en las conclusiones de la auditoría.

En el desarrollo del proceso de auditoría tenemos que basar nuestras conclusiones en las evidencias que nos vayamos encontrando y vayamos solicitando al auditado. Todo eso tiene que poder verificarse y se hace utilizando técnicas de muestreo, ya que con el tiempo de que normalmente se dispone para la auditoría, no se puede revisar la totalidad de la documentación (contratos, archivos, registros, fichas de producto, etc.). De los ejemplos que hayamos seleccionado, deberíamos poder extraer los datos para poder emitir unas conclusiones y, si otra persona hiciera una auditoría utilizando los mismos ejemplos, debería llegar a la misma conclusión, por eso se dice que son fiables y reproducibles.

7. ENFOQUE BASADO EN RIESGOS: Un enfoque de auditoría que considera los riesgos y oportunidades.

El enfoque basado en riesgos tendría que marcar una influencia en la planificación, la realización y la presentación de informes de auditoría para poder asegurar que las auditorías se centran en asuntos que son importantes para que el cliente de la auditoría y para alcanzar los objetivos del programa de auditoría.

La Auditoría Basada en Riesgos es una forma de conducir auditorías internas y externas de diferentes tipos (de procesos, de sistemas de información, operativa, de sistemas de gestión o de estados financieros), basando la planificación y desarrollo en los riesgos críticos, es decir, los que pudieran causar el mayor impacto negativo en la consecución de los objetivos de la organización (estratégicos, operacionales, de información y cumplimiento), para confirmar si las operaciones y los productos o servicios se ajustan a lo establecido en las reglas del negocio, las buenas y mejores prácticas de control interno y seguridad y las normas legales aplicables.

La Auditoría Interna Basadas en Riesgos Críticos evalúa y verifica que los procesos o sistemas auditados satisfagan los objetivos y necesidades de la organización de manera eficaz, eficiente y segura, enfatizando en que los activos y recursos utilizados en las operaciones del negocio estén provistos de los controles y seguridades necesarias para reducir los riesgos inherentes a niveles aceptables de riesgo residual.

Estas auditorías también revisan la efectividad y eficiencia de las operaciones (actividades), verifican la calidad de los productos o servicios y la seguridad de la información (integridad, disponibilidad y confidencialidad) de la empresa y de los clientes.

La manera más simple de definir una auditoría basada en riesgos consiste en revisar las cosas que realmente importan en su organización.





A continuación, exponemos ejemplos de cómo realizar un plan de auditoría basándonos en un enfoque de riesgos.

- Procesos críticos de relevancia según tamaño del impacto de riesgo. Cuanto mayor impacto tenga el riesgo, mayor prioridad o menor periodicidad daremos a la auditoría de ese proceso.
- Antigüedad de última auditoría. Cuanto más tiempo haga que se realizó la última auditoría, más prioridad debe tener ese proceso para auditarse
- **Proceso no auditado según cadena de valor y nuevo enfoque.** Todas las novedades y actualizaciones deben ser prioritariamente auditadas
- Sugeridas por dueños de procesos o por Alta Dirección. El personal o la dirección conoce la sensibilidad de los procesos para que sean auditados prioritariamente o con mayor frecuencia en función de sus riesgos.
- **Criticidad:** Carencia de controles, alta rotación de personal, cambio de funciones, procedimientos, eventos recientes, denuncias, etc. Los procesos más críticos son los que deben ser auditados con mayor frecuencia.
- Exposición a eventos externos e internos de la organización que puedan influir en los procesos y, por tanto, requieren de auditorías más frecuentes
- Criterio propio de auditores (resultados de la auditoría, importancia de resultados de recomendaciones) que determinen necesario aumentar las frecuencias de las auditorías.

3. RESUMEN

En esta unidad se describen los siete principios de la auditoría:

- Integridad
- Presentación imparcial
- Debido cuidado profesional
- Confidencialidad
- Independencia
- Enfoque basado en la evidencia
- Enfoque basado en riesgos

La aplicación de estos siete principios se hace necesaria para que la auditoría sea considerada una herramienta eficaz y fiable.